

NUESTRO LUGAR FAVORITO

Parece existir en este lugar favorito cierto exotismo resabiado, *tropicalismo/ cuasi-cinema* [Oiticica, de Almeida] un deseo de crear una zona sensible, abierta, incluyente y se logra. No solo por el hecho que este pozo de luz híbrido entre paisaje y naturaleza muerta sea un muy honesto lugar de descanso, sino también, por que implícitamente sabemos que este lugar favorito podría ser fabricado por cualquiera de nosotros para tener un claro de selva en nuestra casa, un oasis portátil y/o un paraíso artificial en maqueta.

Es el ambiente general, la atmósfera, no los objetos, lo que crea la obra, muy similar a lo que sucede en una instalación casi inmediatamente anterior a esta, *Bosque* (2009), también realizada con proyectores de acetatos, siluetas de celofán y motivos vegetales. El proyector de opacos es a la vez superficie plana y fuente de luz. Y esa luz proyectada en el techo crea un lago en el cielo donde la línea tiene absoluta soberanía. Teuta dibuja con las tijeras formas que proyecta en el techo creando una superficie bidimensional ligera y ondeante, esto último gracias a la acción de ventiladores que propelen corrientes de aire sobre los recortes.

Nuestro lugar favorito es como un ascensor inmóvil detenido mientras el edificio donde se instale, se eleva.

Más que el declarado homenaje a Seurat que es tema de la exposición, parece este un tributo a los cut-outs de Henri Matisse, también dibujados con tijeras -medio tan sensible, inmediato, instantáneo y directo que el mismo Matisse lo igualaba al trabajo con el lápiz o el carboncillo-. Sin proponérselo Angelica Teuta sigue casi literalmente lo que Matisse aspiraba que fuese su arte en *Notas de un pintor* (1908), “una calmante influencia mental, algo como una buena silla que ofrezca relajación del cansancio físico”.

Al mirar de nuevo *Nuestro lugar favorito* creo que Teuta es un agente secreto de la pintura, pues los problemas formales -la luz, el espacio, el ornamento- y las sensaciones -placidez, calma, contemplación- que le ocupan son propios de pintores -Bonnard, Matisse, Hockney, Katharina Grosse- que han intentado que ante sus obras nos encontremos en nuestro lugar favorito.

Santiago Rueda